





#USEMOSBIENLATECNOLOGIA




Contra La Corriente

Muchos hemos escuchado de los famosos retos en Internet, o en inglés "Challenges". Para entender por qué nuestros hijos los siguen y muchas veces se involucran activamente en este tipo de desafíos, es necesario entender la etapa de la vida que atraviesan.




La adolescencia es una etapa única donde se busca la aceptación y el reconocimiento por ser parte de un grupo. Tienen un interés que los atrae a lo nuevo y desafiante, y la precorteza aún no termina de desarrollarse, impidiendo el reflexionar bien sobre las consecuencias y riesgos.

De la mano de esta búsqueda de aceptación, los expertos han definido el término FOMO, sigla en inglés cuya traducción es "miedo de quedar fuera". El FOMO lleva a los niños y especialmente a los adolescentes a estar constantemente conectados y activos en redes sociales para no perderse nada ni arriesgarse a no ser parte de lo que todos son. Y sí, la presión social pareciera ser más poderosa online que offline.




Antes de los veintitantos aún no tenemos completamente desarrolladas la parte del cerebro que nos permite pensar antes de actuar. Son años caracterizados por la impulsividad, así que "poner freno de mano" frente a situaciones riesgosas no es propio de estas edades.





Además existe una gran necesidad de buscar cosas nuevas. No por nada Woodstock, los pingüinos y muchos otros grandes movimientos sociales han sido impulsados por jóvenes.

Algunos retos son sólo divertidos, o hay incluso otros que se realizan por un bien mayor. El riesgo está sólo en los que incitan a conductas peligrosas y dañinas. Como papás debemos estar informados. La ballena azul incita a suicidarse, el reto de sal y hielo a provocarse graves quemaduras, el comer detergente ha causado varios intoxicados, y así la lista continua y rápidamente se irán agregando otros.



¿Qué puedes hacer como papá o mamá?

- 
1. Mantente informado. Como ya lo dijimos, la lista suma constantemente nuevos desafíos. Y
 2. Mantén siempre la comunicación abierta con tus hijos. Muchas veces no quieren hablar de ellos mismos y les resulta más fácil comentar lo que hacen las personas en Internet. Ese puede ser un buen punto de partida para conversar.
- 

Ayúdalos a reflexionar sobre las consecuencias futuras con preguntas como ¿Qué tipo de reto tu si harías y cuáles no? ¿Por qué? ¿Qué le ha pasado a otra gente que lo ha hecho? ¿Cómo te das cuenta si un reto es peligroso o sólo divertido?



Por eso #USEMOSBIENLATECNOLOGÍA.

